

El Frente Polisario dice que Marruecos busca «callar» a España en medio de la polémica por el ingreso de Gali

Resalta que las relaciones bilaterales deben servir para que se pida a Rabat que cumpla con el Derecho Internacional

LA RIOJA

Domingo, 9 mayo 2021, 16:02

El Frente Polisario ha afirmado este sábado que las relaciones entre España y Marruecos deben suponer «un marco» para que Madrid exija a Rabat que cumpla con el Derecho Internacional y ha criticado que el Gobierno marroquí busca «callar» al español en sus pronunciamientos sobre la situación en Sáhara Occidental, en medio de la polémica por el ingreso del líder del Polisario, Brahim Gali, en el Hospital San Pedro de Logroño.

«España tiene una necesidad de manejar unas relaciones de entendimiento y buena vecindad con Marruecos, contra eso no tenemos nada», ha señalado el delegado del Polisario Abdulah Arabi, quien ha incidido que «es un marco también donde se le puede exigir a Marruecos el cumplimiento de la legalidad internacional, el respeto del Derecho Internacional, pero sobre todo, sobre todo, el respeto de los Derechos Humanos en la parte ocupada de Sáhara Occidental».

«Lamentablemente, lejos de ver eso, vemos que Marruecos utiliza ese marco para callar al Gobierno de España, para silenciar cualquier pronunciamiento», ha criticado, antes de incidir que que lo sucedido durante los últimos días «demuestra que España, para hacer cualquier hecho o cualquier gesto o cualquier acción con respeto a Sáhara Occidental, tiene que ser consensuada o consultada con Marruecos».

Así, ha resaltado que el Frente Polisario considera que «eso es un poco desviarse de lo que es el marco de las relaciones internacionales, de la no injerencia en los asuntos internos de los países y sobre todo la buena vecindad se construye sobre el respeto mutuo y no sobre la imposición, como intenta hacer Marruecos en sus relaciones con España».

«Seguimos confiados y esperanzados en que España va a asumir ese papel que le corresponde asumir, que es el actual como potencia administradora, y sobre todo guiar un proceso para buscar una solución política al Sáhara Occidental sobre la legalidad internacional y sobre el respeto del derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación e independencia», ha remachado.

Las palabras de Arabi han llegado horas después de que Marruecos haya acusado a España de omitir de manera premeditada la acogida de Gali, en lo que ha descrito como una «decisión soberana» del Gobierno español, contraria a la relación de «buena vecindad» entre ambos países y de la que el reino alauí «extraerá sus consecuencias».

Gali, también presidente de la autoproclamada República Árabe Saharaui Democrática (RASD), se encuentra hospitalizado desde hace dos semanas en un hospital de Logroño para recibir tratamiento contra la COVID-19. El Gobierno español justificó la decisión de su acogida por razones estrictamente humanitarias.

Partidos del Gobierno marroquí condenan la presencia en España de Gali

Varios partidos políticos marroquíes integrantes de la coalición de Gobierno han manifestado su rechazo a la presencia en España del líder del Frente Polisario, Brahim Gali, hospitalizado por coronavirus, y **han exigido su enjuiciamiento**.

Desde el Partido Justicia y Desarrollo (PJD) del primer ministro Saadeddine Othmani, su vicesecretario general, Suleimán el Amrani, ha criticado **la actitud «provocadora» de España** por «acoger al líder del frente separatista». Se trata de una postura «inaceptable y perjudicial para el rumbo de la relación estratégica y la buena vecindad».

El Amrani ha emplazado así a Madrid a «corregir la disfunción y dejar las cosas claras porque para nosotros la cuestión nacional es una línea roja». El Amrani ha difundido estas declaraciones **tras un encuentro de dirigentes políticos** mantenido el sábado con el primer ministro, El Otmani, y con los ministros de Derechos Humanos y Relaciones, Mustafá Ramid, y el Ministro de Asuntos Exteriores, Nasser Bourita.

También se ha pronunciado tras la cita el secretario general del Partido Autenticidad y Modernidad (PAM), **Abdelatif Uahbi**, quien ha indicado que este acogimiento supone no respetar los acuerdos bilaterales e incluso tratados internacionales. Así, criticó la actitud de «un país amigo» y ha advertido de que podría perjudicar las relaciones bilaterales.

En la misma línea, **Mohamed Nabil Benabdala**, secretario general del Partido por el Progreso y el Socialismo (PPS), ha condenado la presencia de Ghali en España que debe «dar un paso atrás y expresar su posición clara al respecto, en apoyo de su vecino Marruecos, como lo exige el nivel de relaciones entre los dos países».

«Marruecos tiene derecho a preguntar cómo España puede ser socio en varios temas fundamentales como la inmigración ilegal, la lucha contra el terrorismo y las relaciones económicas y comerciales distinguidas y a **l mismo tiempo mantener contactos con los separatistas**», ha añadido.

Mohand Laenser, secretario general del partido Movimiento Popular (MP), ha apuntado que «la justicia española no ha actuado adecuadamente» y ha defendido el procesamiento de Gali.

Así, el Ministerio de Exteriores de Marruecos ha afirmado que la decisión de las autoridades españolas «no es una simple omisión», sino un «un acto premeditado, una elección voluntaria y una decisión soberana de España, de la Marruecos toma nota», antes de dar por inválidas las razones humanitarias que España ha esgrimido para acoger al líder del Polisario.

El Gobierno marroquí ha considerado que dichas razones no se sustentan porque «no pueden justificar esta actitud negativa» cuando «son tramadas a espaldas de un socio y vecino». Es más, Marruecos ha apuntado que «la actitud de algunos funcionarios del Gobierno (español), prejuzgando la reacción marroquí y minimizando el impacto, no pueden ocultar esta lamentable situación», añade el comunicado.

En este sentido, el Gobierno marroquí ha concluido que «la preservación de la asociación bilateral es una responsabilidad compartida, que se nutre del compromiso permanente de salvaguardar la confianza mutua, una cooperación fructífera y la salvaguarda de los intereses estratégicos de dos países», insistiendo en que la acogida de Gali es «un acto grave y contrario al espíritu de asociación y buena vecindad».

Tras ello, la ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Arancha González Laya, ha afirmado que España «no tiene nada que añadir a lo que ha dicho hasta ahora» en relación al aviso del Gobierno de Marruecos a España por acoger a Gali.